3. ÁREAS DE URBANIZACIÓN BILATERAL ADYACENTE MÉXICO-ESTADOS UNIDOS. HACIA UNA REORIENTACIÓN Y CAMBIO EN SU NATURALEZA

*Humberto Palomares León**

*Investigador de El Colegio de la Frontera Norte, Oficina Regional de Nuevo Laredo. Dirección electrónica: hpleon@colef.mx

fenomenos sociales_03.indd 84 28/1/10 12:58:49

Introducción

Recientes discusiones sobre los procesos económicos apuntan a entenderlos a la luz de una mayor complejidad. Contrario a lo que podría esperarse, la manera en cómo se produce la economía ha involucrado infinidad de actores y lugares. Lo que inició siendo catalogado como "la aldea global" se ha convertido en un entramado de vínculos, relaciones y compromisos entre actores de la denominada "sociedad civil", gobiernos y empresas. Es de interés observar cómo se muestra en la geografía económica el entendimiento de dichas complejidades.

La *frontera*, como su definición lo dice, es un alto, es el límite, lo que circunscribe o delimita a la cosa, al objeto. Las consideradas fronteras nacionales han sido reconfiguradas por fenómenos globalizadores o "glocalizadores" (Ohmae, 1996), y la pregunta que hay que responder es: ¿en qué sentido se ha transformado la región urbana de la frontera México-Estados Unidos? Es decir, ¿qué tipo de tendencias y fenómenos podemos considerar como relevantes, propios del fenómeno globalizador, en particular hacia las geografías económicas de lo que llamamos "áreas de urbanización bilateral adyacente"?

Se consideran dos elementos al ofrecer una respuesta: el necesario trato regional y, a la par, un trato heterogéneo de los procesos. Hubo un tiempo en que lo regional era algo muy parecido a lo homogéneo. No se cuestionaba el porqué. Se daba por entendido que una región podía autocontenerse en un espacio determinado, en tanto guardaba iguales o semejantes características. La investigación regional en México se llevó a cabo bajo dicha premisa: las

fenomenos sociales_03.indd 85 28/1/10 12:58:49

regiones eran lugares, espacios donde la población y la economía se parecían mucho. Incluso llegó a considerarse que un elemento dador de regionalidad era el clima (regiones áridas, regiones tropicales, etcétera). En México se crearon fondos para investigar dichas regiones y apoyar sus procesos productivos (agrícolas). De hecho, aún existen organismos internacionales que promocionan fondos de apoyos en diversos rubros para quienes habitan países considerados tropicales. Región y homogeneidad iban de la mano, y de esa manera solía ser más simple para los tomadores de decisiones (empresas, gobiernos), no para un sector de la academia, empeñado en entender los cambiantes procesos socioculturales, económico-laborales, políticos, etcétera.

Salvo algunos trabajos que ya planteaban la revisión del pensamiento regional (Massey, 1977 y 1979, por ejemplo), las investigaciones y los conceptos de lo regional estaban en la búsqueda de elementos claros y contundentes de la manera en que la homogeneidad en las regiones era central para explicar sus problemáticas y tomar las decisiones que ameritaban (fondos a la producción agrícola, industrial, y promoción de espacios de formación profesional acordes).[1] Las fronteras norte y sur de México tenían como principal elemento explicativo de sus procesos el hecho de ser precisamente eso, fronteras internacionales que "delimitaban territorialmente la mexicanidad". No sólo eso, dichas fronteras se convirtieron, por lo general, en tierra sin ley: fronteras porosas que favorecían las actividades ilícitas, fronteras que transmitían fenómenos entre países (México-Estados Unidos, México-Centroamérica), y ya no sólo barreras que enclaustraban lo que se conoció como Estado de la nación mexicana.

La visión homogeneizadora que ha privado (con algunos esfuerzos recientes en términos de política pública diferenciadora) estable-

[1]La proliferación de institutos tecnológicos agropecuarios o industriales fueron una de las respuestas de mayor contundencia en la visión homogeneizadora que los gobiernos federales tuvieron hace más de 30 años.

ció que la frontera, para el caso de la ubicada al norte, se constituye por ciudades orientadas económicamente a partir de la manufactura de subcontratación, denominada en términos oficiales "Industria Maquiladora de Exportación" (IME). La frontera era un sitio perfecto para la maquiladora, así que ése era su perfil adecuado (la versión deseable). Sin otro criterio que la homogeneidad económica de la frontera basada en la maquiladora, no hubo política federal que considerara los cambios que se venían gestando a la par que el crecimiento de la IME. Si bien no se favorecían dichos fenómenos, tampoco se reorientaron o se intervino en ellos en ningún sentido.

No fue sino hasta inicios de los años sesenta que la frontera México-Estados Unidos comenzó a verse como problemática por el incremento sustancial de la población en los sitios donde antes se habían enlistado y por los que habían transitado los trabajadores migrantes conocidos como "braceros", al ser deportados o repatriados unilateralmente por el gobierno de Estados Unidos una vez que dejaron de ser útiles para la cobertura de su mercado laboral en período de guerra. Los ojos del gobierno mexicano se posaron entonces sobre localidades que para esos años no alcanzaban ni los 50 000 habitantes y que tan sólo en unas cuantas décadas duplicarían, triplicarían y hasta quintuplicarían su población residente.

El presente trabajo tiene como compromiso metodológico adentrarse en la manera en que se ha venido definiendo la frontera México-Estados Unidos, en específico sus poblaciones fronterizas, mismas que denominamos "áreas de urbanización bilateral adyacente" desde una perspectiva a la que llamamos "regionalización dinámica heterogénea". En el siguiente apartado se apuntan algunas nociones sobre ella. Una vez que se establecen las líneas discursivas propuestas, se abordan en el tercer apartado algunas hipótesis sobre el camino que pudo seguir la intervención gubernamental hacia la frontera y la respuesta locativa de los intereses intervenidos. El cuarto apartado muestra un análisis sobre los cambios en los perfiles económicos considerando los estados del suroeste de Estados Unidos y los del norte de México. La intención de ese apartado es comprobar si, en efecto,

dicha frontera se está "reorientando". Por último, el quinto apartado ofrece algunas reflexiones finales.

Reflexiones teóricas sobre regionalización dinámica heterogénea

Sin que ésta sea una propuesta excluyente de las visiones funcionalistas y homogéneas, sí pretende ser el inicio de debates académicos cuya finalidad sea, en principio, entender desde perspectivas multidisciplinarias[2] el espacio, el territorio y la región. Por *perspectiva multidisciplinaria* se entiende la creación de argumentación metodológica a partir de al menos tres orientaciones temáticas. Para ir abonando el entendimiento de lo anterior puede citarse, como ejemplo, la existencia o creación de ideas y perfiles discursivos que establezcan explicaciones de las conformaciones de espacios y territorios regionalmente dinámicos.

Un ejemplo que pretende servir de guía metódica es el entendimiento de lo que coloquialmente se ha dado en llamar el "corredor NAFTA", que incluye, en principio, estados mexicanos como Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, así como al estado estadounidense de Texas. La noción de "corredor NAFTA" o "corredor TLCAN" proviene de información estadística que permite establecer un hecho contundente: un porcentaje significativo de mercancías fluye en dirección norte-sur, enfocándose hacia ciudades localizadas en dichos estados. La tarea consiste en, a partir de datos como ése, determinar cuáles son las dinámicas y heterogeneidades de los procesos que ocurren, sus alcances y delimitaciones geográfico-políticas; o bien, establecer principios diferentes a la delimitación usual. ¿Cómo se puede lograr esto? Partiendo del principio de que existe el reconocimiento acadé-

[2]Las ciencias sociales y humanistas recientemente avanzan hacia combinaciones entre ellas para formular conceptos, teorías y explicaciones sobre fenómenos humanos que no han sido del todo analizados.

mico de un hecho (en el ejemplo el hecho es el reconocimiento estadístico de la importancia de los flujos de mercancías), la propuesta es que es posible regionalizar invitando, metodológicamente hablando, a la colaboración y al diálogo discursivo entre visiones académicas "cercanas": a la historiografía, a la historia económica, a la geografía económica, a la demografía, a los enfoques culturalistas, a los enfoques de ciencia política, redes del poder, gobernación, etcétera.

Esta propuesta considera que el poder de la construcción metodológica guiada por una fenomenología (por ejemplo, mercados de trabajo, inmigración, industrialización, intercambio comercial, etcétera) radica en la elaboración del perfil dinámico heterogéneo (multidisciplinario) y no, como cotidianamente se hace en el mejor de los casos, en la suma o adhesión de metodologías. Sin descartar las aportaciones de la investigación monotemática y su aplicación a problemáticas concretas, está claro que básicamente lo que aporta es la descripción del fenómeno (limitado a una explicación temática) y, en menor medida, una aproximación a su entendimiento. Esto significa que bajo dicho perfil lo que la ciencia hace es representar e intervenir (Hacking, 1996). Entonces, lo que los científicos hacemos es construir una realidad no vista por el sentido común (de ahí que hablemos de conocimiento científico *versus* sentido o conocimiento común). Es entonces cuando aparecen lo real y lo representado.[3]

Así, la dificultad radica en la complejidad de los fenómenos y en quedarnos en una descripción parcial, lejos de una explicación completa, integral, dinámica. En este sentido, resulta más que conveniente el concurso colegiado, interdisciplinario de la ciencia. Lo que se espera es entender a cabalidad la fenomenología de las ciencias sociales. Con tal motivo se propone considerar algunos aspectos sobre la reorientación de la naturaleza de las geografías económicas de la región adyacente que comparten como frontera México y Estados

[3]Una lamentable anécdota muy en boga en los años de inicio de las políticas denominadas "neoliberales" era la expresión sobre lo que los modelos econométricos implicaban. Se rumoraba que "si el modelo no refleja o no muestra una realidad más compleja, entonces lo que está mal es la realidad, no los modelos".

Unidos. En los apartados siguientes se recuperan reflexiones, análisis y consideraciones de académicos que han contribuido parcialmente al entendimiento de los fenómenos fronterizos, en específico en la región que nos ocupa. La oferta analítica que se presenta incluye:

a) Elaborar discursos donde los patrones dinámicos sobresalgan sobre los de estática comparativa.
b) Considerar el discurso académico de la investigación y su documentación con base en las representaciones temáticas divergentes para elaborar perfiles posibles o hipotéticos (tradicionalmente, un problema de investigación se elabora a partir de lo convergente, y casi siempre lo que es divergente se ubica a un lado del proceso o se elimina).
c) Emplear recursos metodológicos combinados. Es muy común la utilización de recursos basados en lo cuantitativo y lo cualitativo. En el mejor de los casos, las investigaciones procuran hacer uso de ambos pero de una forma separada. Lo que a continuación se presenta tiene el objeto de ampliar los rangos de información para hacer un uso combinado. La reorientación de la frontera en dos aspectos es discutida a continuación: el aspecto histórico-demográfico y el perfil económico.

En términos de la metodología propuesta, la presente investigación elabora un discurso a partir de los siguientes interrogantes:

- ¿Qué eran las áreas de urbanización bilateral adyacente México-Estados Unidos antes de la década de los años setenta del siglo pasado?
- ¿Cuáles fueron las dinámicas de desplazamiento poblacional hacia dicha región?
- ¿Qué tanto se han combinado los elementos cualitativos y las dinámicas cuantitativas de las geografías económicas en lo que se están convirtiendo dichas urbanizaciones bilaterales?

Reflexiones en torno al perfil de la frontera México-Estados Unidos y sus UBA hasta antes de 1970

La región fronteriza México-Estados Unidos es una de las más estudiadas por su naturaleza única de unir-enfrentar el norte con el sur (como una alegoría al hecho de mantener una convivencia geográfica ineludible entre un país desarrollado y uno en desarrollo o subdesarrollado). Hasta la fecha, no hay ninguna frontera internacional como la de México-Estados Unidos en magnitud y en población. Precisamente cuando se incorporan cifras demográficas se evidencia la necesidad de entender qué es "lo fronterizo". En sus análisis de esta región, los demógrafos siempre han mostrado un aspecto peculiar: las tasas de crecimiento poblacional son invariablemente diferentes de las observadas a escala nacional para cualquiera de los países involucrados, sea Estados Unidos o México. Esto ha sido entendido como parte de un crecimiento demográfico diferenciado en el mejor de los casos, u opuesto, en el extremo.

Sin embargo, es posible que el problema radique en el enfoque ya que la limitación a sólo ciertos fenómenos para explicar la frontera ha conducido a un menor entendimiento de su naturaleza. Estableciendo en un primer momento una delimitación a escala estatal (Martínez, 1994), la frontera México-Estados Unidos muestra datos estadísticos que se salen de los patrones de desempeño usuales: *a)* un número considerable de poblaciones, localidades y ciudades han mantenido tasas de crecimiento poblacional y de empleo por encima de los promedios en sus respectivos estados y países; y *b)* contiene un número considerable de localidades que tienen conurbación binacional con poblaciones conjuntas de hasta tres millones de habitantes (Tijuana-San Diego). Para algunos académicos (Herzog, 1991, el más insistente), así como para algunas instancias de gobierno,[4]

[4]En la página electrónica del Consejo Nacional de Población (Conapo) se puede observar el criterio según el cual las ciudades localizadas en el límite internacional con

las localidades conurbadas son llamadas *metrópolis transfronterizas*. Para efectos de la presente reflexión, dichos espacios geográficos son considerados áreas de urbanización bilateral y adyacente (UBA). Los mapas 1 y 2 muestran el conjunto de UBA a lo largo de la frontera México-Estados Unidos.

Metrópoli transfronteriza *vs*. urbanización bilateral y adyacente

¿Por qué las UBA no son consideradas metrópolis transfronterizas para los propósitos de este debate? Las metrópolis son conurbaciones que usualmente combinan infraestructura y de una manera más o menos clara establecen diferencias en términos de los perfiles de su organización de empleos y jerarquías de ingresos. Por ejemplo, si una metrópoli se compone de dos localidades conurbadas podríamos establecer patrones diferenciados de empleo: una localidad con empleos especializados y mayores mercados de consumo e ingreso, en la cual tenderían a vivir gerentes, directores, funcionarios, etcétera; otra que podría albergar empleos secundarios (industrias y manufacturas), y en la que tendería a vivir en su mayoría población asalariada.

Los argumentos a favor de la metrópoli transfronteriza resaltan que existe infraestructura que se comparte y, aunque limitada, se observa movilidad de sus poblaciones entre localidades (los *commuters* y los residentes mexicanos que tienen documentos para cruzar). Por otra parte, una metrópoli también es caracterizada en función de su movilidad, tanto geográfica como socioeconómica. Los residentes metropolitanos estarían en condiciones de ubicar su residencia en cualquiera de las localidades conurbadas y podrían participar de las oportunidades de movilidad socioeconómica a partir de las ofertas educativas y

Estados Unidos se consideran metrópolis transfronterizas si existe infraestructura que las comunique con las localizadas en el límite internacional de dicho país (www.conapo.gob.mx).

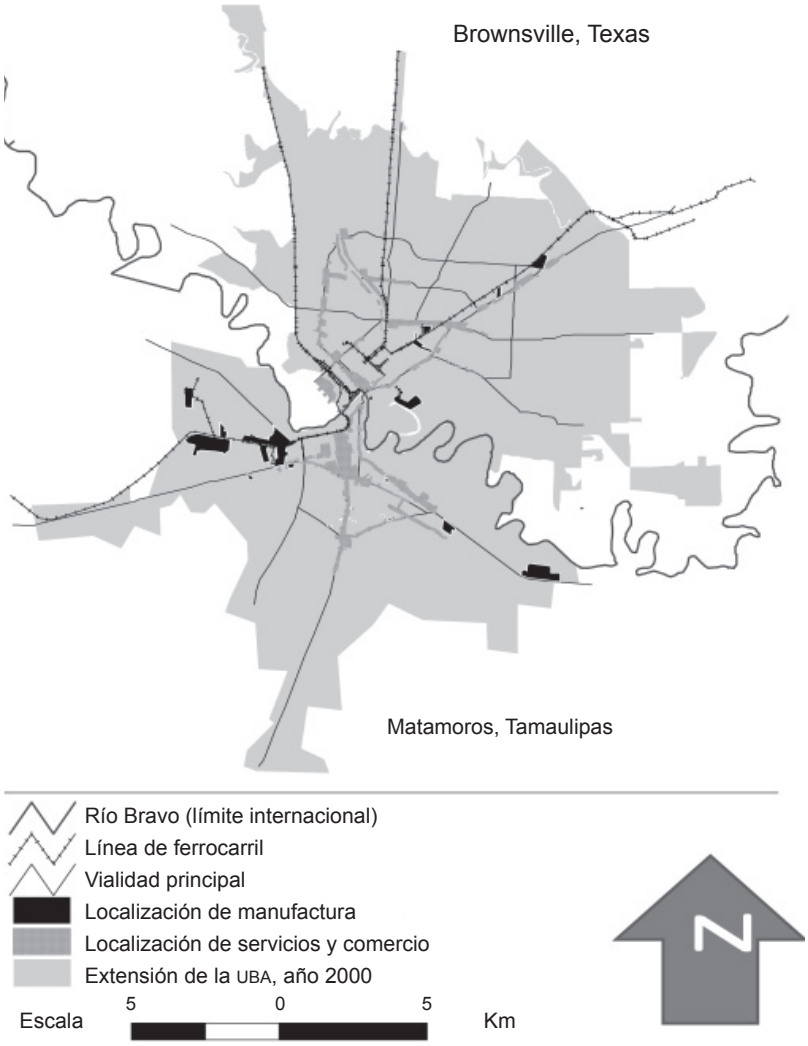
Mapa 1. Urbanización bilateral y adyacente
México-Estados Unidos

	Población en 1950	*%*	*Población en 2000*	*%*
Estados fronterizos de México	3.8 millones	14.7	16.7 millones	16.2
Estados fronterizos de Estados Unidos	19.8 millones	13.1	61.7 millones	21.9
Total	24.6 millones	14.1	78.4 millones	20.4

Urbanización bilateral y adyacente 12 millones hab.
Estados fronterizos
Municipios y candados adyacentes al límite internacional

Nota: La población total de México en 1950 fue de 25.8 millones de habitantes, y para el año 2000 fue de 103.3 millones de habitantes. La población total de Estados Unidos en 1950 fue de 150.7 millones de habitantes, y para el año 2000 alcanzó los 281.5 millones.
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, *Censos generales de población*, para el caso de México, y U. S. Census Bureau, para el caso de Estados Unidos.

Mapa 2. Matamoros-Brownsville.
Algunos aspectos de la urbanización bilateral y adyacente



Fuente: Elaboración propia.

del mercado laboral metropolitano. Es en este renglón en el que los argumentos controversiales establecen que en el caso de las ciudades fronterizas mexicanas no puede hablarse de metrópolis transfronterizas debido a que la movilidad es limitada y la estructura de empleos e ingresos es significativamente diferencial, y a esto cabría agregar que no existe una oferta educativa ni mercado laboral metropolitano.

Considerando a las regiones internacionales fronterizas, una argumentación que se enfoca sólo en las diferencias es inconsistente, especialmente cuando se trata de temas sociales, demográficos, políticos y económicos. Algunos estudiosos de la frontera México-Estados Unidos consideran en su planteamiento inicial una división en términos del comportamiento habitual entre población transfronteriza y bilateral, de tal modo que en principio se ha planteado como premisa que los ciudadanos de uno y otro país que componen la población fronteriza México-Estados Unidos están "juntos pero no revueltos" (Alegría, 2000). Sin embargo, comparando datos a escala nacional y considerando la dinámica poblacional de los municipios y condados de las entidades federativas del área de UBA, el comportamiento en las tasas de crecimiento poblacional es diferencial: algunos se mantienen liderando en tamaño poblacional, mientras que otros pueblos muy pequeños –o que ni siquiera existían antes de 1950– han superado en número de habitantes a localidades y ciudades que fueron fundadas un siglo atrás. Una cita conveniente atribuida al historiador Herodoto (Jacobs, 1969; Storper y Walker, 1989) puede ser muy ilustrativa para el caso de las poblaciones localizadas en los márgenes de la línea internacional entre México y Estados Unidos:

> The cities that were formerly great have most of them become insignificant; and such as are at the present powerful, were weak in olden time. I shall therefore discourse equally of both, convinced that human happiness never continues long in one stay.[5]

[5]"Las ciudades que anteriormente mostraron grandeza se han convertido en insignificantes; y en contraparte, aquellas que ahora son poderosas fueron débiles en tiempos anteriores. De este modo, prefiero opinar en igualdad de circunstancias para los dos

La cita anterior permite establecer tres reflexiones en torno al debate metodológico propuesto sobre la reorientación de la naturaleza de las UBA México-Estados Unidos. En principio, desde una perspectiva parcial, ya sea la de la frontera norte o la de la frontera sur, la población se ha venido desplazando de poblados y ciudades donde se goza de condiciones climáticas templadas y agradables casi todo el año (poblados y ciudades ricos en materias primas y recursos naturales) hacia poblados y ciudades (fronterizas) con características opuestas (condiciones climáticas extremas y escasez de recursos). Tal es el caso de las UBA que han estado recibiendo importantes flujos de población. Esto ha originado dos principales tendencias: *a)* que haya un proceso de acumulación de recursos humanos, principalmente, lo que ha facilitado un mercado laboral altamente flexible; y *b)* que algunas localidades se hayan estancado y tiendan a desaparecer.

En segundo lugar, la forma urbana de dichas localidades es muy parecida a los procesos de urbanización metropolitanos en los aspectos más críticos: áreas carentes de infraestructura básica y una condición lamentable de accesibilidad intraurbana (Palomares, 2003). Finalmente, y no menos importante, existe una peculiaridad en los rasgos económicos de las áreas urbanas bilaterales y adyacentes: las crisis a escala nacional en México y Estados Unidos tienen una casi inmediata repercusión en las economías cambiarias, los precios y los ingresos, pero también los procesos de absorción de los impactos son más rápidos, con lo que puede decirse que las crisis son inmediatamente reflejadas en las UBA pero tienen efectos limitados en términos de la estructura de empleos. Y más aún, para empresas y negocios individuales las crisis y sus efectos suelen tener un papel importante en los ajustes de los patrones de consumo adyacentes y se convierten en pivotes para su expansión.[6]

---

tipos de ciudades, convencido de que la felicidad humana nunca es satisfecha en un solo lugar" (traducción libre).

[6]Se puede revisar hemerografía de los períodos de crisis ocurridas en México y en Estados Unidos y se notará que los ajustes son relativamente rápidos para ambas economías, pero sólo en sus áreas urbanas bilaterales y adyacentes.

Debido a esto, se puede adelantar que la estructura de decisiones en las UBA está muy enraizada en su naturaleza bilateral, pero de manera muy contundente en el hecho de la adyacencia. Lo que amerita ser investigado es precisamente en qué medida dicho marco de gobernanza o dicho régimen de toma de decisiones ha determinado la estructuración de la geografía económica en ambos lados de la frontera, y si dicha estructuración es central en la explicación de las expansiones de negocios, sus crisis, sus ajustes y el bienestar alcanzado en sus poblaciones.

Aunque no es objeto de la presente reflexión, es preciso formular preguntas e indagar respuestas sobre las tipologías de dichos marcos de acción, que los actores, con orientación bilateral y adyacente, configuran en el espacio urbano de ambos lados, si guardan semejanzas o, a pesar de ser adyacentes, son estructuralmente distintos.[7] En este mismo discurso es preciso entender cómo dichas tipologías y marcos de acción promueven *determinados perfiles económicos*, y si son resultado de la cooperación, la competencia, las convenciones o los compromisos adquiridos por actores con intereses específicos (gobierno, organismos no gubernamentales, asociaciones y cámaras de representantes). Para apuntar algunas líneas que estarían dándole forma a la reorientación de la naturaleza de la frontera México-Estados Unidos (en sus UBA), a continuación se hará referencia a dos aspectos: desplazamiento de la población y perfiles económicos.

[7]Para plantearla de otra forma: ¿cómo es que existiendo en los dos países procedimientos exitosos de actuación de la escala gubernamental, éstos no se reproducen en ambos lados de la frontera? Por ejemplo, es un hecho que los procesos de planeación de infraestructura en las UBA del lado estadounidense han probado su eficacia, pero no han sido aprovechados por las instancias gubernamentales del lado mexicano. Otro ejemplo son los programas exitosos de regularización del suelo urbano en el lado mexicano, mismos que no han sido replicados por instancias gubernamentales en el lado estadounidense, dejando sin amparo legal a los habitantes de las denominadas "colonias" (Ward, 1999).

Desplazamiento de la población hacia las UBA

Para el año 2000, la población conjunta entre México y Estados Unidos alcanzó 379 millones de habitantes. De los 78 millones de habitantes que residen en los estados fronterizos, cerca de 12 millones viven en localidades y ciudades de la urbanización bilateral y transfronteriza (cerca de 15 % del total). Ya se ha documentado que durante el siglo pasado la población migró del occidente y la meseta central de México hacia el norte (Dehghan y Vargas, 1999; Delaunay, 1994); y del noreste de Estados Unidos hacia el sur y suroeste (Chávez, 1994). Puede decirse que ambos fenómenos están asociados al desplazamiento y promoción de actividades económicas que aprovecharon las condiciones de frontera,[8] lo que trajo consigo una redistribución de población en ambos países.

¿Cómo es que se ha llegado a esa dimensión demográfica? Existe documentación y trabajo académico que muestra que al final del siglo XIX y principios del XX se dio inicio a la transformación en la frontera México-Estados Unidos mediante el establecimiento de los vínculos bilaterales (también llamados "transfronterizos"). Alarcón (1990) documenta la importancia del cambio de ruta comercial. Tuvieron que pasar casi cinco décadas luego del establecimiento de la frontera internacional con el Tratado Guadalupe-Hidalgo (en 1848) para que la ruta comercial que iba de México a Europa se transformara en otra sustancialmente diferente que se dirigía hacia el noreste de Estados Unidos. La ruta anterior conectaba desde la capital del país hacia Monterrey, Reynosa y Matamoros, donde se embarcaba la mercancía en las ciudades del sur de Texas hacia Europa. Con el cam-

[8]Una publicación de 1985 compila algunas reflexiones bajo el título de "Sunbelt Frontier and Border Economy: Manufacturing in El Paso-Ciudad Juarez". Los temas que se discuten van desde la pertinencia de la ubicación geográfica de ambas localidades fronterizas como explicación del *boom* de manufacturas fronterizas, hasta aspectos de ambiente empresarial y organizacionales (Haring, 1985).

bio de ruta la transportación de mercancías se orientó de la capital de México hacia Monterrey, Nuevo Laredo, Laredo y San Antonio, y de ahí al centro y noreste de Estados Unidos (mapa 3).

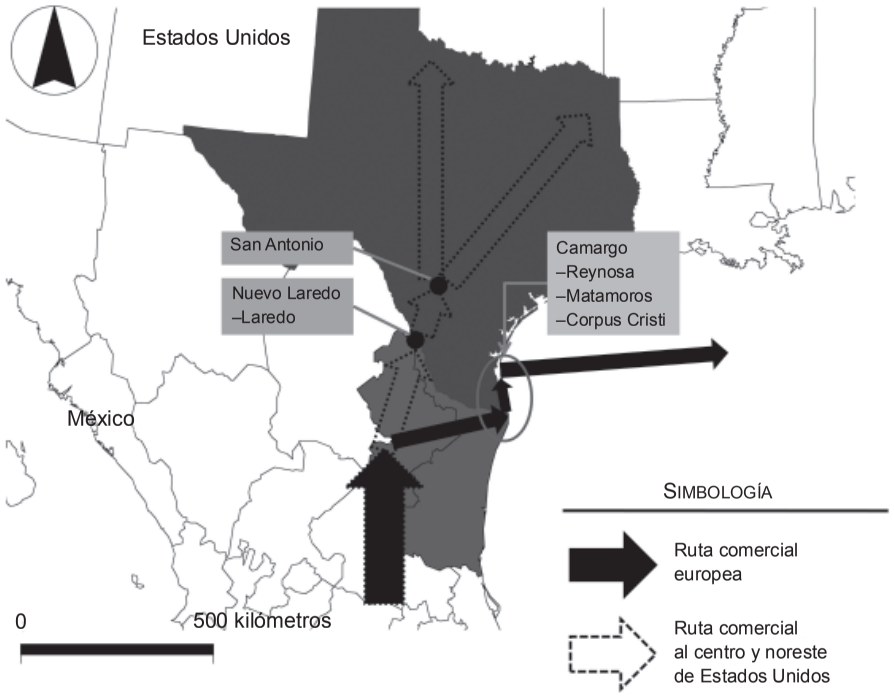
De este modo, puede notarse que el auge que tuvieron las ciudades del llamado "Bajo Río Bravo" (Texas Valley para los del lado estadounidense) se convirtió, para ese entonces, en una desaceleración demográfica como consecuencia del establecimiento de la nueva ruta. Sin embargo, en las últimas dos décadas dicha región ha vuelto a estar a la cabeza de las dinámicas económicas y demográficas. Reynosa-Río Bravo, una conurbación jamás pensada por demógrafos como Margulis y Tuiran (1986), está entre las que tienen tasas más altas de crecimiento poblacional. Al mismo tiempo, las ciudades de los condados de Hidalgo y Cameron experimentaron tasas de crecimiento poblacional mayores al promedio de Estados Unidos.[9]

Ahora, el crecimiento económico y poblacional en áreas urbanas como Reynosa-Río Bravo-Matamoros en México y McAllen-Cameron en Estados Unidos apunta hacia lo que los demógrafos y economistas llaman "megalópolis", sólo que una de carácter bilateral y adyacente, quizá la más importante para el noreste de México y sudoeste de Estados Unidos, pues recibe considerables montos de inversión, y está precisamente en el corazón del denominado "corredor del TLCAN" (o "NAFTA Corridor").

Algunas cifras demográficas nos ayudarán a enfocar la reorientación del perfil bilateral y adyacente en las áreas urbanas de la frontera México-Estados Unidos. El cuadro 1a muestra los cambios en la jerarquía poblacional de 20 urbanizaciones bilaterales y adyacentes a lo largo de dicha frontera. Del cuadro se derivan algunos patrones y tendencias que pueden agruparse en tres categorías: crecimiento poblacional estable, moderado y alto. Casi la mitad de dichas urbanizaciones mantienen su posición en la jerarquía (-1, 0 y 1); seis de ellas tuvieron un cambio negativo de posición (de -2

[9]Las cifras se pueden consultar en INEGI para el lado mexicano y en el U. S. Census Bureau para el estadounidense.

Mapa 3. Ruta anterior (europea) y ruta actual
(centro y noreste de E. U.) de tránsito de mercancías



Fuente: Elaboración propia con base en Alarcón (1990).

a -5); y las cinco restantes cambiaron su posición en la jerarquía (de 2 a 12). Es de notar la urbanización bilateral y adyacente de San Luis Río Colorado-San Luis, que prácticamente emergió de la nada a una población de más de 300 000 habitantes en sólo unas cuantas décadas. Quizá la infraestructura de comunicación entre áreas urbanas de ambos lados sea una condicionante del cambio de jerarquía, ya que las de mayor jerarquía tienen el mayor número de puentes y garitas de paso.

Del cuadro 1a pueden inferirse dos aspectos: *a)* hay una correspondencia entre tamaño de población y cantidad de puertos de comunicación transfronteriza, y usualmente se encuentra entre las autoridades de ambos lados de la frontera la promoción de este tipo de infraestructura como medio de crecimiento económico; y *b)* la tendencia demográfica apunta hacia la concentración poblacional en tres puntos de lo que puede denominarse "cinturón México-Estados Unidos": el extremo oeste, el centro y el extremo este (mapa 4). Es muy posible que esta tendencia iniciara cerca de la década de los cuarenta, cuando en ambos países se vivieron procesos de desconcentración poblacional (Garza y Rivera, 1995; Garza, 1999; Hobbs y Stoops, 2002), para luego volver a las tendencias concentradoras.

Ya se ha mencionado que los estados fronterizos entre México y Estados Unidos (*the borderlands*, de acuerdo con Martínez, 1994) han recibido población de otras regiones de ambos países. Varios autores así lo han documentado (véanse también Weaber, 2001, y Brown, 1997). Sin embargo, lo sorprendente de este desempeño demográfico es que dista mucho de ser homogéneo a lo largo del cinturón México-Estados Unidos (Palomares, 2000).

Se puede decir que a la vez que mantienen semejanzas en términos de algunos patrones, tienen también sus diferencias. Para ilustrarlo, los cuadros 2 y 3 ofrecen al lector un ejercicio de cambio jerárquico y tasa de crecimiento (TC), diferenciando las municipalidades para el lado mexicano y los condados para el estadounidense durante un período de siete décadas para el cambio jerárquico

Cuadro 1a. Jerarquías poblacionales de las urbanizaciones bilaterales y adyacentes
México-Estados Unidos

Acrónimo	*Población en 1930*	*Posición en 1930*	*Acrónimo*	*Población en 2000*	*Posición en 2000*	*Número de puertos de entrada en 2000*	*Cambio en la jerarquía*	*Posiciones ganadas (+) y perdidas (-)*
TTS	220 930	1	TTS	4 102 448	1	3	1	Ninguna
JDE	202 190	2	JDE	2 073 121	2	3	2	Ninguna
VMC	102 495	3	RRH	1 094 155	3	3	De la 5 a la 3	+2
MI	90 888	4	PCAP	951 672	4	2	De la 7 a la 4	+3
RRH	89 350	5	MI	906 963	5	2	De la 4 a la 5	+1
ANW	65 257	6	VMC	811 941	6	4	De la 3 a la 6	-3
PCAP	62 739	7	ANW	522 556	7	4	De la 6 a la 7	-1
CNAC	47 675	8	SY	305 032	8	2	De la 20 a la 8	+12
OP	38 208	9	SNSS	202 053	9	4	De la 11 al 9	+2
PGHM	29 101	10	CNAC	185 069	10	1	De la 8 a la 10	-2
SNSS	28 189	11	PGHM	178 918	11	2	De la 10 a la 11	-1
ATV	24 682	12	ATV	156 424	12	1	12	Ninguna
CS	21 327	13	CS	70 384	13	1	13	Ninguna
PGHJ	16 006	14	OP	56 099	14	1	De la 9 a la 14	-5
OB	10 667	15	GMMZ	49 040	15	2	De la 19 a la 15	+4

fenomenos sociales_03.indd 102 28/1/10 12:58:56

JK	10 433	16	AL	46 955	16	1	De la 17 a la 16	+1
AL	9 005	17	PGHJ	24 488	17	1	De la 14 a la 17	-3
JH	7 257	18	OB	20 919	18	1	De la 15 a la 18	-3
GMMZ	6 862	19	JH	16 146	19	No	De la 18 a la 19	-1
SY	*	20	JK	13 103	20	No	De la 16 a la 20	-4

Nota: El cuadro 1b muestra el significado de los acrónimos y la manera en que se agruparon las urbanizaciones bilaterales y adyacentes México-Estados Unidos.
*Sólo los residentes de E. U.

fenomenos sociales_03.indd 103 28/1/10 12:58:56

Cuadro 1b. Distribución de las urbanizaciones bilaterales y adyacentes
México-Estados Unidos

Acrónimo	*Municipios y condados bilaterales a lo largo de la frontera México-E. U.*	*Acrónimo*	*Urbanización bilateral con/sin puerto de entrada común*
TTS	Tijuana, BC. Tecate, BC. San Diego, CA	TSD	Tijuana, BC y San Diego, CA
		TT	Tecate, BC y Tecate, CA
MI	Mexicali, BC. Imperial, CA	MC	Mexicali, BC y Caléxico, CA
		AA	Algodones, BC y Andrade, CA
SY	SLRC, SO. Yuma, AR	SS	SLRC, SO y San Luis, AR
PCAP	P Peñasco, SO. Caborca, SO. Altar, SO. Pima, AR	SL	Sonoyta, SO y Lukeville, AR
SNSS	Saric, SO. Nogales, SO. Santa Cruz, SO. Santa Cruz, AR	SA	Sásabe, SO y Sásabe, AR
		NN	Nogales, SO y Nogales, AR
CNAC	Cananea, SO. Naco, SO. Agua Prieta, SO. Cochise, AR	NA	Naco, SO y Naco AR
		AD	Agua Prieta, SO y Douglas, AR
JH	Janos, CH. Hidalgo, NM	BA	Barrendo, CH y A Wells, NM
AL	Ascensión, CH. Luna, NM	PC	Palomas, CH y Columbus, NM
JDE	Cd. Juárez, CH. Doña Ana, NM. El Paso, TX	JT	Sn. Jerónimo, CH y Sta. Teresa, NM
		JP	Cd. Juárez, CH y El Paso, TX
PGHJ	P. Guerrero, CH. Guadalupe, CH. Husdpeth, TX. Jeff Davis, TX	CF	Caseta, CH y Fabens, TX
		PF	Porvenir, CH y F. Hancock
OP	Ojinaga, CH. Presidio, TX	OP	Ojinaga, CH y El Presidio, TX

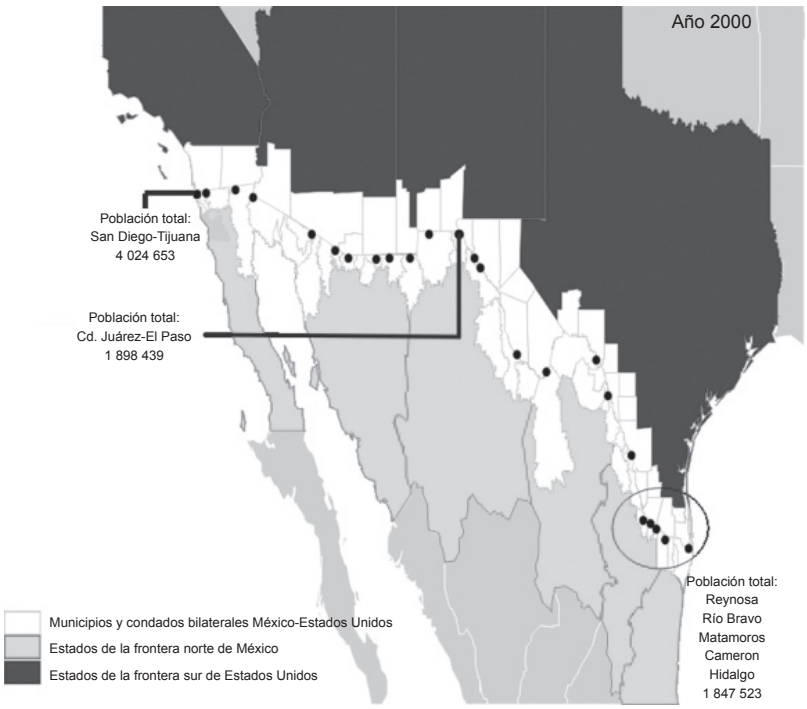
fenomenos sociales_03.indd 104 28/1/10 12:58:56

OB	Ocampo, CO. Brewster, TX		No hay puerto de entrada
ATV	Acuña, CO. Terrel, TX. Val Verde, TX	PA	P. Amistad, CO y A Lake, TX
		AR	Acuña, CO y Del Río, TX
JK	Jiménez, CO. Kinney, TX		No hay Puerto de entrada
PGHM	P. Negras, CO. Guerrero, CO. Hidalgo, CO. Maverick, TX	PE	P. Negras, CO y Eagle Pass, TX
ANW	Anáhuac, NL. N Laredo, TA. Webb, TX	CW	Colombia, NL y Webb, TX
		LL	N. Laredo, TA y Laredo, TX
GMMZ	Guerrero, TA. Mier, TA. M Alemán, TA. Zapata, TX	NP	N. Guerrero, TA y P Falcón, TX
		MR	M. Alemán, TA y Roma, TX
CS	Camargo, TA. Starr, TX	CR	Camargo, TA y Río Grande, TX
		DL	Díaz Ordaz, TA y Los Ébanos, TX
RRH	Reynosa, TA. Río Bravo, TA. Hidalgo, TX	RH	Reynosa-Río Bravo TA y Hidalgo-McAllen, TX
		PP	N. Progreso, TA y Progreso, TX
VMC	V. Hermoso, TA. Matamoros, TA. Cameron, TX	MB	Matamoros, TA y Brownsville, TX

Fuente: Elaboración propia.

fenomenos sociales_03.indd 105 28/1/10 12:58:56

Mapa 4. Concentración poblacional
del cinturón México-Estados Unidos



Fuente: Elaboración propia con base en información censal del INEGI y el U. S. Census Bureau.

(1930-2000), y uno de nueve décadas para la tasa de crecimiento (1910-2000).[10]

Algunas anotaciones pueden derivarse de la información anterior: *a)* en ambos lados siempre ha habido un área urbana liderando en tamaño de población, Ciudad Juárez en México y San Diego en Estados Unidos; *b)* durante el siglo XX el promedio anual de crecimiento

[10]Esta información considera la total del límite municipal o límite del condado. Debido a que la mayoría de las poblaciones se concentran en la cabecera o principal ciudad, se considera que el dato de población municipal o condado es confiable para realizar los cálculos.

Cuadro 2. Cambio jerárquico y tasa de crecimiento de los municipios fronterizos del lado mexicano

Ciudad	*1930*	*Pob. en 1930*	*Ciudad*	*2000*	*Pob. en 2000*	*Ciudad*	*TC 1930-2000*	*Pos TC**
Cd. Juárez, CH	1	43 138	Cd. Juárez, CH	1	1 218 817	SLRC, SO	7.27	1
Mexicali, BC	2	29 985	Tijuana, BC	2	1 210 820	Tijuana, BC	6.94	2
Matamoros, TA	3	24 955	Mexicali,BC	3	764 602	Reynosa, TA	5.21	3
N. Laredo, TA	4	23 129	Reynosa, TA	4	420 463	Tecate, BC	5.21	4
Piedras N., CO	5	19 069	Matamoros, TA	5	418 141	Cd. Juárez, CH	4.91	5
Cananea, SO	6	16 730	N. Laredo, TA	6	310 915	Mexicali,BC	4.78	6
Nogales, SO	7	15 605	Nogales, SO	7	159 787	Puerto P., SO	4.38	7
Reynosa, TA	8	12 346	SLRC, SO	8	145 006	Matamoros, TA	4.14	8
Ojinaga, CH	9	12 048	Piedras N, CO	9	128 130	Acuña, CO	4.01	9
Tijuana, BC	10	11 271	Acuña, CO	10	110 487	Caborca, SO	3.90	10
Camargo, TA	11	9 918	Río Bravo, TA	11	104 229	N. Laredo, TA	3.79	11
Acuña, CO	12	7 098	Tecate, BC	12	77 795	Mier, TA	3.66	12
Agua Prieta, SO	13	6 677	Caborca, SO	13	69 516	Nogales, SO	3.39	13
Jiménez, CO	14	6 453	Agua Prieta, SO	14	61 944	Agua Prieta, SO	3.25	14
P. Guerrero, CH	15	5 551	V. Hermoso, TA	15	58 573	Ascension, CH	3.02	15
Guadalupe, CH	16	4 927	Cananea, SO	16	32 061	Piedras N., CO	2.78	16
Caborca, SO	17	4 867	Puerto P., SO	17	31 157	Janos, CH	2.20	17

(continúa)

fenomenos sociales_03.indd 107 28/1/10 12:58:56

(continuación)

Ciudad	*1930*	*Pob. en 1930*	*Ciudad*	*2000*	*Pob. en 2000*	*Ciudad*	*TC 1930-2000*	*Pos TC**
Ocampo, CO	18	4 043	M. Alemán, TA	18	25 704	Naco, SO	1.97	18
Guerrero, CO	19	3 326	Ojinaga, CH	19	24 307	M. Alemán, TA	1.75	19
Guerrero, TA	20	3 220	Ascensión, CH	20	21 939	Altar, SO	1.73	20
Ascensión, CH	21	2 758	Anáhuac, NL	21	18 524	Ocampo, CO	1.59	21
Janos, CH	22	2 234	Camargo, TA	22	16 787	Hidalgo, CO	1.34	22
Altar, SO	23	2 196	Ocampo, CO	23	12 053	Río Bravo, TA	1.26	23
Saric, SO	24	1 873	Janos, CH	24	10 214	Guadalupe, CH	1.03	24
Santa Cruz, SO	25	1 027	Guadalupe, CH	25	10 032	Ojinaga, CH	1.01	25
Mier, TA	26	775	Jiménez, CO	26	9 724	Cananea, SO	0.95	26
Hidalgo, CO	27	N.e.	P. Guerrero, CH	27	8 905	Camargo, TA	0.81	27
Tecate, BC	28	N.e.	Altar, SO	28	7 253	V. Hermoso, TA	0.77	28
SLRC, SO	29	N.e.	Mier, TA	29	6 788	Anáhuac, NL	0.68	29
Puerto P, SO	30	N.e.	Naco, SO	30	5 370	P. Guerrero, CH	0.68	30
Naco, SO	31	N.e.	Guerrero, TA	31	4 366	Santa C, SO	0.67	31
Anáhuac, NL	32	N.e.	Saric, SO	32	2 257	Jiménez, CO	0.59	32
M Alemán, TA	33	N.e.	Guerrero, CO	33	2 050	Guerrero, TA	0.44	33
Río Bravo, TA	34	N.e.	Santa Cruz, SO	34	1 628	Saric, SO	0.27	34
V. Hermoso, TA	35	N.e.	Hidalgo, CO	35	1 441	Guerrero, CO	0.25	35

*Pos TC: posición en relación con su tasa de crecimiento anual en el período 1930-2000.
Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI.

fenomenos sociales_03.indd 108 28/1/10 12:58:56

Cuadro 3. Cambio jerárquico y tasa de crecimiento de los condados fronterizos del lado estadounidense

Ciudad	*1930*	*Pob. en 1930*	*Ciudad*	*2000*	*Pob. en 2000*	*Ciudad*	*TC 1930-2000*	*Pos TC**
San Diego, CA	1	209 659	San Diego, CA	1	2 813 833	Hidalgo, TX	4.14	1
El Paso, TX	2	131 597	Pima, AR	2	843 746	San Diego, CA	4.09	2
Cameron, TX	3	77 540	El Paso, TX	3	679 622	Pima, AR	3.76	3
Hidalgo, TX	4	77 004	Hidalgo, TX	4	569 463	Yuma, AR	3.39	4
Imperial, CA	5	60 903	Cameron, TX	5	335 227	El Paso, TX	3.08	5
Pima, AR	6	55 676	Webb, TX	6	193 117	Cameron, TX	2.82	6
Webb, TX	7	42 128	Doña Ana, NM	7	174 682	Doña Ana, NM	2.62	7
Cochise, AR	8	40 998	Yuma, AR	8	160 026	Cochise, AR	2.42	8
Doña Ana, NM	9	27 455	Imperial, CA	9	142 361	Maverick, TX	2.27	9
Yuma, AR	10	17 816	Cochise, AR	10	117 755	Imperial, CA	2.21	10
Val Verde, TX	11	14 924	Starr, TX	11	53 597	Webb, TX	2.00	11
Starr, TX	12	11 409	Maverick, TX	12	47 297	Santa Cruz, AR	1.98	12
Presidio, TX	13	10 154	Val Verde, TX	13	44 856	Val Verde, TX	1.97	13
Santa Cruz, AR	14	9 684	Santa Cruz, AR	14	38 381	Luna, NM	1.78	14
Brewster, TX	15	6 624	Luna, NM	15	25 016	Starr, TX	1.42	15
Luna, NM	15	6 247	Zapata, TX	16	12 182	Brewster, TX	1.24	16
Maverick, TX	17	6 120	Brewster, TX	17	8 866	Hudspeth, TX	1.23	17
Hidalgo, NM	18	5 023	Presidio, TX	18	7 304	Kinney, TX	1.18	18

(continúa)

(continuación)

Ciudad	*1930*	*Pob. en 1930*	*Ciudad*	*2000*	*Pob. en 2000*	*Ciudad*	*TC 1930-2000*	*Pos TC**
Kinney, TX	19	3 980	Hidalgo, NM	19	5 932	Zapata, TX	0.88	19
Hudspeth, TX	20	3 728	Kinney, TX	20	3 379	Hidalgo, NM	0.82	20
Zapata, TX	21	2 867	Hudspeth, TX	21	3 344	Presidio, TX	0.68	21
Terrell, TX	22	2 660	Jeff Davis, TX	22	2 207	Jeff Davis, TX	0.62	22
Jeff Davis, TX	23	1 800	Terrell, TX	23	1 081	Terrell, TX	-0.23	23

*Pos TC: posición en relación con su tasa de crecimiento anual en el período 1930-2000.
Fuente: Elaboración propia con base en *Population Census Counts, 1900-2000*, Estados Unidos.

fenomenos sociales_03.indd 110 28/1/10 12:58:56

en México fue de 1.99 y 1.32 para Estados Unidos; 17 de los 35 municipios se colocaron por encima del crecimiento promedio nacional, y 15 de los 23 condados estadounidenses adyacentes a la frontera con México mostraron la misma tendencia. Dicho fenómeno puede tener relación con los altos niveles de crecimiento social (migración de las ciudades no fronterizas a las fronterizas) y, en menor medida, con las tasas de crecimiento natural (tasa de natalidad básicamente); y *c)* en ambos lados de la frontera se fundaron nuevos pueblos y ciudades. En el lado mexicano se crearon 10 nuevas municipalidades, una de las cuales (San Luis Río Colorado) está ubicada entre las 10 más grandes.

Finalmente, es notorio el papel que ha desempeñado el crecimiento de la población en la importancia de dichas áreas de urbanización bilateral y adyacente. De los 35 municipios y 23 condados sólo Ciudad Juárez, Nogales (del lado mexicano), San Diego, Hidalgo y Santa Cruz (en el lado estadounidense) mantuvieron su posición durante el siglo xx. Por otro lado, 11 de los 35 municipios y nueve de los 23 condados intercambiaron posición hacia arriba en la jerarquía. En términos urbanos, este fenómeno es inusual debido a que las ciudades que intercambiaron posición son vecinas: Tijuana le ganó a Mexicali y Reynosa a Matamoros. Curiosamente, son localidades urbanas de un extremo a otro. ¿Ninguna relación con el hecho de "ser" urbanizaciones bilaterales y adyacentes? Para el lado estadounidense sólo el condado de Pima logró colarse entre los primeros cinco. El colofón es que dichos cambios demográficos sucedieron en mayor medida del lado mexicano, quizá, y sólo quizá, porque la tasa de crecimiento poblacional fue más alta en México que la registrada en Estados Unidos.

Reorientación de las geografías económicas en las UBA

Decir que la frontera norte de México y la frontera sur que comparte con Estados Unidos han tenido desempeños económicos increíbles es, para nuestros tiempos, decir poco. Si el perfil demográfico se

ha venido transformando, varias explicaciones debe tener. Para esta investigación se considera que la reorientación del perfil económico tuvo y tendrá un papel crucial en el horizonte y las posibilidades de mantener y acrecentar el desempeño ya documentado. Tan compleja es la situación, que lo que se auguró como el desplazamiento y la caída considerable del empleo maquilador en los innumerables períodos de crisis que ha tenido la economía mexicana desde el establecimiento de la primera planta en los años sesenta, ha significado una rica diversificación de la misma y un crecimiento constante del empleo, aunque, claro, con las *heterogéneas* excepciones. La maquiladora no sólo ha sobrevivido, sino que se ha adaptado a nuevos modelos de industrialización: alta especialización del empleo (*white and blue collar*) para ciertas actividades manufactureras (Alonso *et al.*, 2003; Contreras y Carrillo, 2003), así como de ciertos servicios al productor. De hecho, la toma de decisiones de actores locales ha tenido un efecto formativo y estructurante del papel que las áreas urbanas bilaterales y adyacentes desempeñan en los aspectos regionales y globales.

Por otra parte, la dinámica demográfica espacialmente distribuida se concentra en ciertos lugares a lo largo de la urbanización bilateral y adyacente México-Estados Unidos, como son los casos de UBA de Ciudad Juárez-El Paso, Tijuana-San Diego y Reynosa-McAllen. Las tres se localizan en corredores importantes de la estructuración económica, o en zonas a las que Wong-González (2005) llama "regiones asociativas". La primera en la costa oeste, la segunda en la región centro y la tercera en lo que se ha denominado "corredor NAFTA", esta última documentada en importante medida por Orme (1996) y Garza (2000). Considerando las distancias a sus áreas vecinas, las tres UBA han establecido vínculos transfronterizos que las convierten en nodos regionales. Aquí cabe detenernos a discutir la noción que de lo *transfronterizo* se tiene. Usualmente el término ha abarcado sólo el área que comprende la urbanización adyacente y se le asocian de igual manera procesos de transmigración (Alegría, 1990). En lo que respecta a la presente discusión, se propone que lo transfronterizo rebasa el límite de la urbanización adyacente y tiende a vincularse hacia

espacios urbanos del interior de México y de Estados Unidos. Dos ejemplos ilustrativos: *a)* la existencia de lazos familiares en ambas direcciones (mucho mayor en flujos de sur-norte) y que no se delimitan a las urbanizaciones adyacentes; y *b)* las inversiones en negocios como la manufactura, los servicios y el comercio (en mayor medida los flujos norte-sur). ¿Han tenido algo que ver estas urbanizaciones en relación con el perfil económico de la frontera México-Estados Unidos?

El crecimiento poblacional y la dinámica económica de ciertas regiones no sólo mueven gente de unos lugares a otros. Dichos aspectos también desempeñan un papel central en el incremento y la diversificación de los medios de que se dispone. Tan pronto como las inversiones y la inmigración estimulan el crecimiento de las urbanizaciones, los actores descubren y crean *ventanas de oportunidad*, así como conjuntos especializados de recursos que promueven y expanden la economía y el bienestar (Storper y Walker, 1989). Para decirlo de modo concreto, las UBA son una referencia territorial para actores que establecen o unen *específicas y dinámicas* redes transfronterizas, binacionales.

Dichos actores aprenden del hecho mismo de ser una urbanización bilateral y adyacente, y sus acciones no son más producto de la casualidad y la mera localizacion, sino de las pertinentes y elaboradas geografías de sus intereses. Sacan partido de eso y aprovechan esa diferencia geográfica para establecer estrategias acordes. Tomadores de decisiones, *commuters*, vendedores a destajo, gobiernos regionales y empresarios no sólo codifican sus acciones, sino que además estructuran sus prácticas aprovechando las dinámicas interurbanas, intraurbanas, nodales. A continuación apuntamos algunos datos y aspectos de dicho reacomodo del perfil económico.

México y Estados Unidos han experimentado cambios en su geografía económica a escala macro. Sánchez-Reaza y Rodríguez-Pose (2002) han documentado los cambios en el panorama de la distribución del ingreso en México. Entre estados como Jalisco, Nuevo León y el Distrito Federal, que tradicionalmente mostraron altos niveles de ingreso per cápita (IPC), se encuentran ahora los de la frontera norte. Estos autores asocian el cambio a la estrategia de libre comercio, lue-

go de que México se inscribiera en el Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés). Sin embargo, Peach y Adkisson (2000) observan que para el caso de los condados de la urbanización bilateral y adyacente, ni el GATT ni el libre comercio tuvieron impactos (ni buenos ni malos) en las condiciones de ingreso de sus poblaciones. De hecho, su análisis muestra que el noreste de Estados Unidos mantuvo su posición regional en términos de IPC de 1942 a 2002. California y Nevada, por ejemplo, cayeron de su posición entre los primeros 10 en 1959, mientras que en el año 2000 Nueva York, el Distrito de Columbia y Nueva Jersey se colocaron en el rango de los primeros 10 (cuadro 4).

Del cuadro 4 se deduce que el IPC ha venido divergiendo en las regiones de Estados Unidos. De modo específico, los estados bordeando México, excepto California, han caído en su posición regional y además han tenido una tendencia divergente. Pero al considerar los datos estadísticos de la Oficina de Estadísticas Laborales (a noviembre de 2002), los condados de San Diego, Pima, El Paso, Hidalgo y Cameron se localizaron a escala nacional entre los que habían tenido un incremento sustancial en el promedio anual de nómina, y por encima de la tasa de crecimiento de empleo. ¿Qué sucede en la geografía económica de las urbanizaciones bilaterales y adyacentes en las que se presentan convergencias y divergencias en materia de ingreso, población y actividades económicas? Gildersleeve (1978) y House (1982) concuerdan en que esta geografía en la que se encuentran una economía desarrollada y una subdesarrollada es un prototipo. House lo dice así:

> The US city offers many jobs to commuters, is important in retailing to Mexican consumers, and has many specialized commercial and professional services; the Mexican city accommodates US 'in-bond' plants, is a tourist and recreation centre and offers many lower-level retail and professional services (House, 1982:251).[11]

[11]"Las ciudades del lado estadounidense ofrecen empleos a los *commuters*, son importantes para los revendedores mexicanos, y tienen servicios especializados y comer-

Cuadro 4. Estados que ocupan los primeros 10 lugares de ingreso per cápita incluyendo los fronterizos con México

Jerarquía en 1959	*P C I (dólares 1959)*	*Jerarquía en 2002*	*P C I (2002)*
1. D. C. (más alto)	9 433	1. D. C. (más alto)	42 120
2. Nevada	9 245	2. Connecticut	42 706
3. Connecticut	9 229	3. Nueva Jersey	39 453
4. California	9 057	4. Massachusetts	39 244
5. Nueva Jersey	8 868	5. Maryland	36 298
6. Alaska	8 864	6. Nueva York	36 043
7. Nueva York	8 774	7. New Hampshire	34 334
8. Illinois	8 562	8. Minnesota	34 071
9. Delaware	8 186	9. Illinois	33 404
10. Massachusetts	8 044	10. Colorado	33 276
20. Estados Unidos	7 259	11. *California*	32 996
26. *Arizona*	6 922	18. Estados Unidos	30 941
34. *Texas*	6 381	32. *Texas*	28 551
37. *Nuevo Mexico*	6 275	40. *Arizona*	26 183
52. Mississippi (más bajo)	3 795	49. *Nuevo Mexico*	23 941
		52. Mississippi (más bajo)	22 372
STD Deviation	1 358	*STD Deviation*	4 570

Fuente: Elaboración propia con base en U. S. Census Bureau y U. S. Department of Commerce.

Desde un punto de vista general y considerando el largo plazo, algunos académicos creen que los márgenes de ganancia son el elemento central para la localización industrial y el crecimiento de

ciales. Por su parte, las ciudades del lado mexicano reciben las plantas de manufactura subcontratada [también llamadas "industrias maquiladoras de exportación"], son centros de recreación y turismo y ofrecen servicios personales a menos costo para los residentes del lado estadounidense" (traducción libre).

áreas urbanas (Sukkoo, 2000:855). Sin embargo, dichos principios suelen ser aplicados en localizaciones fuera de espacios fronterizos internacionales. Es preciso entonces crear un marco conceptual peculiar para entender el funcionamiento y los patrones de localización de industrias y servicios en un proceso de crecimiento económico dinámico en las UBA, sobre todo cuando las diferencias estructurales (económicas) entre los países involucrados son considerables.

Es necesario un paradigma que considere la heterogeneidad y el dinamismo como centrales, y no sólo los márgenes de ganancia. Se requiere, además, compatibilizar la información sobre una base heterogénea de funcionamiento de modo que se pueda observar el tipo de dinámicas inter e intraurbanas que desempeñan papeles centrales en la producción y reproducción de desarrollo o subdesarrollo, sin dejar de lado los aspectos ventajosos comparativos y competitivos de las economías (Krugman, 1995; Arthur, 1994). Por tanto, se necesita demostrar tales características y el tipo de cambios que se están observando a nivel de su geografía económica y sus patrones bilaterales, adyacentes, transfronterizos, que son seguramente las raíces de la urbanización de que nos estamos ocupando en este trabajo.

Crecimiento poblacional y migración ocasionan acciones de política pública y cambios económicos. Gittell *et al.* (2000:182-185) resumen el debate teórico considerando la localización industrial y mostrándola como resultado de procesos que involucran cambios en la geografía económica o bien en la economía urbana. Dichos autores muestran la medida en que la inversión federal en Estados Unidos desempeñó un papel central en definir la localización industrial. Si ese aspecto no se considerara en el modelo econométrico estimado, la explicación de los crecimientos poblacionales y económicos diferenciados no radicaría en la localización industrial, sino en la estructura regional de la economía urbana de las ciudades. Leichenko (2000:320-321) por su parte apoya esta idea y propone además que la existencia de bases industriales asentadas en determinadas regiones y ciudades combinadas con economías de aglomeración es lo que establece la diferencia en la estimulación de la inversión y el crecimien-

to de los recursos que se disponen, de sus posibilidades de exportar a otras regiones y de mejorar sustancialmente los niveles de vida. A estas reflexiones se agregan las que consideran la acumulación como parte de la teoría del ciclo de vida del producto.[12]

En todo caso, el cambio regional es atribuible a ciertos cambios en la estructura económica y a los papeles que desempeñan los límites internacionales y el perfil del lugar. Considerando esto, los cuadros 5 y 6 muestran cómo las entidades fronterizas México-Estados Unidos han alterado sistemáticamente sus perfiles económicos y, por tanto, su patrón de crecimiento poblacional y productivo. En tan sólo tres décadas la región ha evidenciado cambios sectoriales: del agrícola y minero hacia la manufactura, transportación y servicios (cuadro 5). De hecho, el cuadro 5 da una idea de los procesos en términos de cómo se madura y acumula capital en determinada base económica (experiencia, inversiones, conocimiento, tecnología, etcétera). En ambos lados se notan correspondencias: los sectores agrícola y mine-

[12]Debatiendo sobre el ciclo de vida del producto, St John *et al*. (2003:516-517) trabajan con dos aspectos, incertidumbre y manejo de toma de decisiones, como centrales para establecer fases de estandarización y postestandarización. Los autores proponen que se consideren esas fases en un espíritu dialéctico y evolutivo. Establecen que siempre existen tensiones entre empresas, a nivel interno y externo, combinado con el ambiente y región en la que se encuentran. Pero además, estas condiciones ambientales y regionales crean mecanismos que aíslan determinado tipo de empresas con patrones de dominación y dependencia similares. Siguiendo esta reflexión, se pueden establecer cuatro etapas: *1)* la localización de empresas (públicas o privadas) se da porque dichas empresas consideran que son capaces de aprovechar las ventajas que el lugar les ofrece, con lo que empujan hacia la localización de otras empresas que pueden ser promotoras de actividades diversificadas o especializadas; *2)* la constitución y expansión de un mercado regional, el cual se cimenta debido al establecimiento de este grupo de empresas y tiene además un papel fundamental en la localización de empresas en el *hinterland*; *3)* el establecimiento de empresas que jerarquizan y especializan el perfil económico, además de especializarse espacialmente (de acuerdo con el tamaño de empresa, expansión, tecnología; y con el tipo de vínculos intra e interurbanos de dominación/subordinación que establecen); y *4)* la expansión de ese tipo de estructuras económicas y urbanas que se toman a partir del agrupamiento de recursos humanos y materiales, influyendo en otros lugares, territorios, ciudades y áreas urbanas que pueden ser adyacentes, cercanas o lejanas.

ro dieron lugar a la promoción de manufactura y servicios de transportación en el lado mexicano, y a favor de los servicios financieros, los de seguros e inmobiliarios en el lado estadounidense. Se puede concluir que el *borderlands* de México y Estados Unidos ha experimentado desafíos que no tienen mucho que ver con convergencia, sino quizá con una estructura económica "acompañada", y probablemente en alguna medida "asociada", como una base económica especializada de la frontera México-Estados Unidos.

Por otra parte, el cuadro 6 enlista las ramas que ocupan los cinco primeros lugares en términos de generación de producto interno bruto (PIB) para dos determinados años. Los resultados para los seis estados de la frontera norte de México y los cuatro de la frontera sur de Estados Unidos son más que elocuentes: en casi tres décadas, las cinco primeras ramas en el lado mexicano fueron casi por completo reemplazadas, pero en el estadounidense algunas ramas mantuvieron su importancia. En términos del lugar ocupado, se notan algunos cambios, y excepto el estado de Nuevo México, los servicios a los negocios se convirtieron en una rama central, convergiendo con lo sucedido en el lado mexicano (Sonora). El cuadro también muestra que el *borderlands* ha formado una extensa y nutrida red de vínculos económicos al especializar manufactura y servicios personales y empresariales, así como servicios de almacenamiento, financieros y para la transportación. A manera de disgregación, se observan las especializadas ramas de petróleo, gas y sus derivados en el corredor del TLCAN (*NAFTA Corridor*). ¿Qué papel tienen y que estructura económica están configurando las urbanizaciones bilaterales y adyacentes ante la naturaleza heterogénea y dinámica que se observa en el *borderlands*? Dicha interrogante amerita una reflexión e indagación que no alcanza con lo analizado hasta ahora. Sin embargo, se ha mostrado que la naturaleza y reorientación de la urbanización bilateral y adyacente es central para entender los procesos de esta región fronteriza México-Estados Unidos, y está en un proceso dinámico en el que lo heterogéneo ha sido más la constante que la homogeneidad y la convergencia productiva.

Cuadro 5. PIB por sector económico de los estados fronterizos de México-E. U.

	Estados fronterizos en México				*Estados fronterizos en E. U.*					
	1970	*1985*	*1993*	*2001*	*1963*	*1972*	*1982*	*1985*	*1993*	*2001*
Granjas y servicios agrícolas, silvicultura e industrias pesqueras	12.7	9.6	5.8	4.5	3.8	3.1	2.6	2.2	0.2	0.2
Minería	3.5	2.4	1.2	1.1	5	3.4	8.3	5.9	3	2.7
Construcción	6	4.8	4	3.2	5.5	5.4	5.0	5.1	3.7	4.7
Fabricación	21.6	25.7	22.1	24.2	20	18.2	17.3	17.2	14.2	12.4
Transporte y utilidades públicas	1.2	1.3	11.3	14.5	9.2	9	8.7	9	8.8	8.3
Comercio al por mayor, restaurantes y hoteles	28	32.6	22.7	23.6	17	17.4	16.6	17.2	16.2	16.6
Servicios	22	23.6	20.5	17.1	11.7	13.1	15.4	16.8	19.8	20.6
Finanzas, seguros y bienes raíces	–	–	15	13.8	15.1	16.2	14.6	15.2	21	22.9
Gobierno federal	–	–	–	–	2.4	2.9	2.1	2.1	2.4	1.7
Militar	–	–	–	–	2.5	2.7	1.8	1.7	1.5	1
Gobiernos estatales y locales	–	–	–	–	7.2	8.6	7.5	7.6	9.1	8.9

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, U. S. Department of Commerce para los años 1993 y 2001, y Lorey (1999:96) para 1963, 1970, 1972, 1982 y 1985.

fenomenos sociales_03.indd 119 28/1/10 12:58:56

Cuadro 6. Cinco principales ramas de la producción en términos del PIB para los estados fronterizos de México y E. U.

	1970	*1998*
Baja California	*Ventas al por mayor y al por menor*	*Electrónicos y computadoras*
	Construcción	Bienes durables
	Bienes inmuebles	Bienes no durables
	Producción vegetal	Telecomunicaciones
	Alojamiento	*Industria metalúrgica*
Coahuila	*Ventas al por mayor y al por menor*	*Equipo de transporte*
	Industria metalúrgica	Industria metalúrgica
	Bienes inmuebles	Servicios a los negocios
	Construcción	Explotación minera
	Equipo de transporte	*Bienes durables*
Chihuahua	*Ventas al por mayor y al por menor*	*Fabricantes de productos metálicos*
	Bienes inmuebles	Electrónicos y computadoras
	Producción animal	Servicios a los negocios
	Productos minerales no metálicos	Bienes durables
	Construcción	*Equipo de transporte*
Nuevo León	*Ventas al por mayor y al por menor*	*Servicios a los negocios*
	Bienes inmuebles	Bienes durables
	Industria metalúrgica	Industria metalúrgica
	Construcción	Equipo de transporte
	Equipo de transporte	*Bienes no durables*

fenomenos sociales_03.indd 120 28/1/10 12:58:57

Sonora	*Ventas al por mayor y al por menor*	*Bienes no durables*
	Producción vegetal	Productos minerales no metálicos
	Producción animal	Bienes durables
	Bienes inmuebles	Servicios a los negocios
	Construcción	*Fabricación de alimentos*
Tamaulipas	*Ventas al por mayor y al por menor*	*Petróleo y derivados*
	Producción vegetal	Servicios a los negocios
	Bienes inmuebles	Fabricación de productos químicos
	Construcción	Electrónicos y computadoras
	Equipo de transporte	Bienes durables

	1977	*2001*
Arizona	*Bienes inmuebles*	*Bienes inmuebles*
	Bienes durables	Bienes durables
	Gobierno estatal y local	Gobierno estatal y local
	Construcción	Construcción
	Gobierno federal	*Servicios a los negocios*
California	*Bienes inmuebles*	*Bienes inmuebles*
	Bienes durables	Gobierno estatal y local
	Gobierno estatal y local	Bienes durables
	Bienes no durables	Servicios a los negocios
	Servicios de la salud	*Servicios de la salud*

(continúa)

fenomenos sociales_03.indd 121 28/1/10 12:58:57

(continuación)

	1977	*2001*
New Mexico	*Petróleo y derivados*	*Gobierno estatal y local*
	Gobierno estatal y local	Bienes durables
	Bienes inmuebles	Equipo electrónico
	Construcción	Bienes inmuebles
	Gobierno federal	*Petróleo y derivados*
Texas	*Petróleo y derivados*	*Bienes inmuebles*
	Bienes no durables	Gobierno estatal y local
	Bienes durables	Bienes durables
	Bienes inmuebles	Petróleo y derivados
	Gobierno estatal y local	Servicios a los negocios

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI y U. S. Census Bureau apoyado en el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte.

Conclusiones

El presente trabajo se ha impuesto como compromiso metodológico adentrarse en la manera en que se ha venido definiendo la frontera México-Estados Unidos y apuntar algunas reflexiones y datos apoyados metodológicamente en lo que proponemos llamar una "perspectiva de regionalización dinámica heterogénea". Partimos de que la conformación demográfica y económica en el *borderlands*, y especialmente en la urbanización bilateral y adyacente México-Estados Unidos, puede entenderse considerando dicha propuesta metodológica. Para tal efecto, se han documentado estadísticamente cifras demográficas y económicas que corroboran la naturaleza peculiar de dicha región, en la que lo último que encontraremos será homogeneidad, "una sola y clásica frontera".

Entre los hallazgos del trabajo se encuentra el hecho de que la dinámica demográfica ha sido peculiar debido a que la gran mayoría de sus poblaciones ha mantenido tasas de crecimiento por encima de los promedios nacionales, pero con el elemento adicional de que los mayores desempeños se concentran en tres áreas: extremo oeste, centro y extremo este, con distancias entre ellos de alrededor de mil kilómetros. Es decir, desempeños relativamente aislados entre sí, geográficamente hablando.

Otro elemento a destacar es que usualmente se ha considerado la convergencia y la disminución de las disparidades regionales como elementos que mejoran el desempeño económico, situaciones lejos de evidenciarse en nuestras áreas de estudio, con la salvedad de que han sido receptoras por casi medio siglo de inversiones, población y recursos. Es preciso enfocar de una manera heterodoxa la metodología que nos permita entender por qué a pesar de la enorme distancia entre ingresos y estructura económica y social, las urbanizaciones bilaterales y adyacentes han desempeñado un papel central en la transformación transfronteriza México-Estados Unidos y en el diálogo binacional. Lo más peculiar del caso es que siendo una frontera que se originó por encono en 1848, sea quizá el área en la que por fin am-

bas sociedades y gobiernos entiendan que si bien las economías no están convergiendo, las diferencias no necesariamente separan y sí estructuran perfiles productivos que podemos llamar bilaterales y adyacentes. Dichos perfiles son el vínculo hacia ambos lados, la "bisagra" de la que hablan algunos, de las relaciones socioeconómicas transfronterizas que ya superan las geografías económicas del *borderlands*.

Se espera que la presente reflexión y los aportes enunciados contribuyan a un mejor entendimiento sobre las dificultades y los desencantos existentes (la visión conflictiva y problemática que se tiene de la región), así como de los desafíos y oportunidades que algunos sectores económicos y poblacionales han aprovechado o, mejor aún, pueden aprovechar en su beneficio; pero de manera especial, para el mejoramiento de las condiciones de vida de quienes habitan la frontera.

Bibliografía

Alarcón, E., *Evolución y dependencia en el noreste: Las ciudades fronterizas de Tamaulipas*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1990.

Alegría, T., "Ciudad y transmigración en la frontera de México con Estados Unidos", en *Frontera norte*, Tijuana, vol. 2, núm. 4, 1990.

_____, "Juntos pero no revueltos: Ciudades en la frontera México-Estados Unidos", en *Revista mexicana de sociología*, vol. 62, núm. 2, 2000, pp. 89-107.

Alonso, J. *et al.*, "Aprendizaje tecnológico en las maquiladoras del norte de México", en *Frontera norte*, vol. 13, núm. 27, 2003.

Arthur, B., *Increasing Returns and Path Dependency in the Economy*, Ann Arbor, University of Michigan, 1994.

Brown, T., "The Fourth Member of NAFTA: The U. S.-Mexico Border", en *The Annals of the American Academy*, núm. 550, 1997.

Chávez, L., "Defining and Demographically Characterizing the Southern Border of the U. S.", en John Weeks y Roberto Ham-

Chande (comps.), *Demography and Dynamics of the U. S.-Mexico Border*, El Paso, Texas Western Press-The University of Texas, 1994.

Contreras, O. y J. Carrillo (coords.), *Hecho en Norteamerica. Cinco estudios sobre la integración industrial de México en América del Norte*, México, Ediciones Cal y Arena/El Colegio de Sonora, 2003.

Dehghan, F. y G. Vargas, "Analysing Mexican Population Concentration: A Model with Empirical Evidence", en *Urban Studies*, vol. 36, núm. 8, 1999, pp. 1269-1281.

Delaunay, D., "Algunas identidades demográficas de la frontera norte de México", en *Trace*, núm. 26, 1994, pp. 5-22.

Garza, G., "Evolución del sistema de ciudades en México, 1960-1995", en *Demos 25,* México, Sociedad Mexicana de Demografía, 1999, pp. 23-25.

_____, "Plan estatal de desarrollo económico y urbanístico del estado de Tamaulipas", Ciudad Victoria, Tamaulipas, Gobierno del Estado de Tamaulipas, 2000.

_____ y S. Rivera, *Dinámica macroeconómica de las ciudades en México*, t. I, Aguascalientes, INEGI, El Colegio de México, IIS-UNAM, 1995.

Gildersleeve, C. [tesis de doctorado], "The International Border City: Urban Spatial Organization in Context of Two Cultures Along the U. S.-Mexico Boundary", Lincoln, University of Nebraska, 1978.

Gittell, R. *et al.*, "The New Economic Geography of the States", en *Economic Development Quarterly*, vol. 14, núm. 2, 2000, pp. 182-193.

Hacking, I., "Representar e intervenir", *Seminario de problemas científicos y filosóficos*, México, Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM, 1996.

Haring, H. A., "Sunbelt Frontier and Border Economy: Manufacturing in El Paso-Ciudad Juarez", *Utrechtse Geografische Studies 35*, Department of Geography, Utrecht University, 1985.

Herzog, L., "Cross-national Urban Structure in the Era of Global Cities: The U. S.-Mexico Transfrontier Metropolis", en *Urban Studies*, vol. 28, núm. 4, 1991, pp. 519-533.

Hoobs, F. y N. Stoops., *Demographics Trends in the 20th Century. Census 2000 Special Report*, U. S. Department of Commerce. Economic and Statistics Administration, 2002.

House, J., *Frontier on the Rio Grande. A Political Geography of Development and Social Deprivation*, Oxford, Clarendon Press, 1982.

INEGI, *Censos económicos*, México, varios años.

_____, *Censos generales de población*, México, 1950 y 2000.

Jacobs, J., *The Economy of Cities*, Londres, Jonathan Cape Editors, 1969.

Krugman, P., *Development, Geography, and Economic Theory*, 2a. ed., Londres y Cambridge, The MIT Press Cambridge, Massachusetts, 1995.

Leichenko, R., "Exports, Employment, and Production: A Causal Assesment of U. S. States and Regions", en *Economic Geography*, vol. 76, núm. 4, 2000, pp. 303-325.

Lorey, David E., *The U. S.-Mexican Border in the Twentieth Century,* Wilmington Delawere, Scholarly Resources Inc., 1999.

Marguilis M. y R. Tuiran, *Desarrollo y población en la frontera norte de México. El caso de Reynosa*, México, El Colegio de México, 1986.

Martínez, O. J., *Border People. Life and Society in the U. S.-Mexico Borderlands*, Tucson y Londres, The University of Arizona Press, 1994.

Massey, D., "Towards a Critique of Industrial Location Theory", en Richard Peet (comp.), *Radical Geography. Alternative Viewpoints on Contemporary Social Issues*, Londres, Methuen & Co, 1977.

_____, "In what Sense a Regional Problem?", en *Regional Studies*, vol. 13, Pergamon Press, 1979, pp. 233-243.

Ohmae, K., *The End of the Nation State: The Rise of Regional Economies*, The Free Press, 1996.

Orme, W., *Understanding NAFTA. Mexico, Free Trade, and the New North America*, Texas, University of Texas Press, 1996.

Palomares, H., "Imperativos urbanos para el crecimiento económico y su planeación en la frontera noreste de México", en *Economía,*

sociedad y territorio, vol. II, núm. 8, Estado de México, El Colegio Mexiquense, 2000, pp. 687-720.

_____, *Crecimiento, estructuración y planeación intraurbanas en ciudades intermedias del noreste de México*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 2003.

Peach, J. y R. Adkisson, "NAFTA and Economic Activity along the U. S. Mexico Border", en *Journal of Economic Issues*, vol. XXXIV, núm. 2, 2000, pp. 481-489.

Sánchez-Reaza, J. y A. Rodríguez-Pose, "The Impact of Trade Liberation on Regional Disparities in Mexico", en *Growth and Change*, vol. 33, 2002, pp. 72-90.

St. John *et al.*, "Environmental Uncertainty and Product-Process Life Cycles: A Multi-level Interpretation of Change Over Time", en *Journal of Management Studies,* vol. 40, núm 2., 2003, pp. 513-541.

Storper, M. y R. Walker, *The Capitalist Imperative. Territory, Technology, and Industrial Growth*, Londres, Basil Backwell, 1989.

Sukkoo, "Urban Development in the United States, 1690-1990", en *Southern Economic Journal,* vol. 66, núm. 4, 2000, pp. 855-880.

U. S. Census Bureau, 1950, 1977, 2000 y 2001.

Ward, P. M., *Colonias and Public Policy in Texas and Mexico. Urbanization by Stealth*, Austin, University of Texas Press, 1999.

Wong-González, Pablo, "La emergencia de regiones asociativas transfronterizas. Cooperación y conflicto en la región Sonora-Arizona", en *Frontera norte*, vol. 17. núm. 33, 2005, pp. 77-106.

Weaver, T., "Time, Space, and Articulation in the Economic Development of the U. S.-Mexico Border Region from 1940 to 2000", en *Human Organization*, vol. 60, núm. 2, 2001, pp. 105-120.